Aviso Urgente: No caigas en la Rutina – Tiempos Finales // Miguel Diez

Renovación espiritual y evitación de rutinas

El lema del año es renovación, derivado de «Rex Nova», que significa algo nuevo y diferente. Es fundamental no caer en rutinas espirituales que conducen a la monotonía y limitan la libertad del Espíritu Santo. Si bien hay rutinas prácticas y necesarias en la vida diaria, como lavarse los dientes, en la vida espiritual Dios busca algo distinto: quiere que experimentemos un nuevo bautismo en aguas y en Espíritu Santo cada día. La vida espiritual debe renovarse diariamente, de manera similar a un nuevo nacimiento, y esto aplica también a las relaciones matrimoniales, donde renovar los votos puede fortalecer el amor y evitar la rutina. Tal como ocurre en Israel, la renovación de votos puede ser un ejemplo a seguir. Además, no basta con recordar los milagros pasados; es esencial buscar nuevas maravillas y manifestaciones sobrenaturales, porque Dios desea renovar la vida de cada persona en todos los aspectos.

Dios y la novedad en la vida espiritual

La gloria postrera supera a la primera, y Dios desea realizar cosas nuevas en nuestra vida. Por eso, debemos estar abiertos a recibir experiencias especiales, sin conformarnos con lo que ya hemos vivido. La vida en Cristo está llena de novedades divinas; no es repetitiva, sino que cada tiempo trae regalos y experiencias que Dios ha preparado especialmente para nosotros.

Profecías sobre Israel y el final de los tiempos

En los tiempos finales se cumplirá una promesa gloriosa para Israel. Isaías 4:2 habla del renuevo de Yahvé como fuente de hermosura y gloria, y del fruto de la tierra como símbolo de grandeza para los sobrevivientes. La profecía de Abadías 20 menciona a los cautivos de Sefaraz, descendientes de los judíos sefardíes, que repoblarán Israel y formarán comunidades evangélicas mesiánicas, similares a los primeros seguidores de Jesús. Esta unión y comunión será una experiencia gloriosa para los creyentes, anticipando un tiempo de bendición y manifestación divina.

Gloria divina y manifestaciones sobrenaturales

En el final de los tiempos, la gloria de Dios será tan intensa que los creyentes deberán cubrirse el rostro, como Moisés frente a la santidad de Dios. Ya estamos viviendo en estos tiempos finales, donde las promesas divinas se están cumpliendo, y la santidad de Dios se manifiesta con gran hermosura. Los creyentes están llamados a reflejar la luz de Dios, como luminares capaces de irradiar centellas divinas de amor y fuego por sus ojos y manos, generando frutos espirituales que multipliquen la obra del Espíritu en sus vidas.

Fe viva y enfrentamiento al miedo

La fe nueva y viva es intensa y poderosa, capaz de expulsar temor, ansiedad y miedo. Esta fe permite perseverar en la búsqueda de Dios y su plan para la iglesia, guiando a los creyentes a enfrentar los desafíos con confianza y valentía.

La iglesia en el final de los tiempos

Israel ha hecho un pacto con el anticristo, y la iglesia deberá huir, pero antes de eso, los creyentes podrán participar en un avivamiento. Dios protegerá a los fieles del día malo, tal como lo hizo con Lot y Noé, y los reunirá con los santos del cielo en intercesión por la justicia divina. Mientras se derraman las copas de la ira sobre los hijos de la desobediencia, los fieles unirán sus voces en oración y súplica, recordando que tras el último Yonkipur, la oportunidad de salvación se cerrará, por lo que la perseverancia en la fe es fundamental.

Purificación y nuevas experiencias espirituales

La gran tribulación actúa como horno de fuego para purificar a la iglesia sin mancha ni arruga. Este proceso permite recuperar el primer amor y las primeras obras: oración, evangelismo y discipulado. No se puede vivir de rentas espirituales; Dios quiere que experimentemos cosas nuevas constantemente, renovando nuestros corazones y fuerzas para servirle con pasión y entrega.

Novedad divina y descartar lo viejo

La vida pasada no sirve para enfrentar la oscuridad del presente. Aunque Dios es inmutable, Él transforma y renueva todo a nuestro alrededor. Los discípulos aprendieron que un maestro en el reino de los cielos debe extraer de su tesoro cosas nuevas y viejas, usando las palabras oportunas para exhortar, corregir, sanar y guiar a su pueblo.

Revelaciones nuevas y profecías cumplidas

Se espera que lleguen nuevas palabras, revelaciones y profecías cumplidas. El Espíritu Santo otorgará visiones, palabras y manifestaciones celestiales, cumpliendo la profecía de Joel, donde hijos y ancianos profetizarán y tendrán visiones. Ríos de agua viva, amor, gozo, paz, sabiduría y autoridad de Dios fluirán de lo nuevo, no de lo antiguo, renovando la vida de los creyentes y multiplicando sus dones espirituales.

Tesoros espirituales y prioridades

Es vital cuidar nuestros tesoros, pues donde esté nuestro tesoro, estará nuestro corazón. Los padres y abuelos deben impartir a los niños no solo cosas materiales, sino enseñanza en oración, canto y conocimiento de Dios. La novedad de Dios se refleja en lo espiritual y lo natural; su provisión es abundante, y los tesoros escondidos esperan a quienes los buscan con fe.

Economía divina y descubrimientos milagrosos

Dios puede abrir una nueva economía para atender a millones, revelando recursos y secretos ocultos para gloria suya. La oración del justo es poderosa y puede traer descubrimientos milagrosos, desde sanidades hasta provisión económica inesperada, demostrando que cada situación puede convertirse en oportunidad para experimentar la creatividad y el poder divino.

Propósito divino y trampa a Satanás

El cosmos fue creado no solo para la humanidad, sino para poner una trampa a Satanás. No debemos conformarnos ni caer en la rutina; es necesario anhelar tesoros nuevos y profundizar en la revelación de Dios para este tiempo final.

Búsqueda de tesoros espirituales

Para encontrar los tesoros escondidos es necesario estudiar las Escrituras, orar, clamar y ayunar. El nuevo nacimiento es un milagro donde Dios crea un corazón limpio y renovado. Cada persona puede experimentar esta renovación en su mente, ministerio y familia, potenciando el fuego, la visión y el poder de Dios.

Emoción en la revelación divina

Descubrir lo nuevo de Dios produce emoción y gratitud. La pasión por su amor y espíritu debe mantenerse viva, avivando a los creyentes para que a su vez aviven a otros, cumpliendo el plan divino y participando con Israel y la iglesia gentil antes de la huida, experimentando la gloria postrera.

Israel y su rol en la profecía

La gracia permite a los creyentes participar junto a Israel en el plan divino. Israel será la menorá del mundo y la Torá viviente, floreciendo espiritualmente y llenando la tierra de fruto espiritual. Los creyentes deben amar a Israel y apoyar su regreso a la tierra prometida, cumpliendo profecías bíblicas y manifestando la fe en la tierra que Dios ha dado a su pueblo.

Avivamiento y socorro al mundo

Para participar en un avivamiento es necesario estar renovados en amor, fe y gozo. La situación mundial demanda socorro, y los creyentes deben estar preparados para brindar ayuda y mostrar la luz de Cristo en medio de la necesidad.

Descendencia bendita y renovación nacional

La descendencia de los creyentes será reconocida entre las naciones, y Dios transformará lo viejo, reemplazando tradiciones y prejuicios por un vestido nuevo de renovación espiritual, reflejando su gloria y santidad.

Manifestaciones del Espíritu Santo

El Espíritu Santo otorga nuevos cánticos, lenguas y formas de expresión de fe, manifestando el poder sobrenatural de Dios. Los creyentes deben eliminar distracciones y enfocarse en la renovación espiritual para ser reconocidos y bendecir a todas las naciones.

Santidad y poder sobrenatural

Los creyentes están llamados a ser santificados y a manifestar el poder sobrenatural de Dios. La renovación en el Espíritu Santo trae dones y manifestaciones nuevas, incluyendo cánticos y palabras proféticas que transforman y fortalecen la fe.

Renovación espiritual y descartar distracciones

La manifestación de Dios ocurre de manera sorprendente a través de revelaciones proféticas. Los creyentes deben

desprenderse de viejas costumbres y prejuicios, buscando la guía del Señor para renovar su espíritu, mente y corazón, y recibir bendiciones divinas.

Obras mayores y dones espirituales

Dios desea que sus hijos realicen obras mayores, como sanar, profetizar y ejercer autoridad espiritual. La oración por renovación espiritual y unción es fundamental para recibir un corazón limpio, pensamientos nuevos y capacidad para servir sin obstáculos.

Transformación diaria y nuevas criaturas

Cada día ofrece la oportunidad de ser nuevas criaturas en el espíritu de Dios. La manifestación de su voluntad puede variar, pero siempre busca que sirvamos con todo el corazón, siendo regenerados y renovados para cumplir su propósito.

Oración y unión a los renuevos de Dios

Se debe orar para que Dios unja a sus siervos y los incluya en sus renuevos, permitiéndoles vivir para su gloria en este tiempo final, siendo instrumentos de su amor, poder y manifestación sobrenatural.